



UN GRAN PROCCER SOCIAL

ENRIQUE LUÑO PEÑA
Director de C.P.V.A

Entre las múltiples facetas que perfilan la figura y caracterizan la personalidad de D. Miguel Mateu Pla (artística, literaria, industrial, mercantil, política, social, etc., etc.), hemos de limitarnos a señalar, en rápida silueta, los rasgos más definidos de su condición de **hombre social** como Presidente del Consejo de Administración de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros de Cataluña y Baleares.

El perfil social de don Miguel se había ido formando a través de su experiencia de una larga vida de trato directo con obreros, técnicos y empresarios en sus fábricas, talleres y oficinas. Aquel rasgo de comprensión que brillaba en su mirada cuando dialogaba con su interlocutor, atrayéndole con la pausada reflexión de su palabra certera y persuasiva, servía a don Miguel para suavizar el diálogo, resolver las diferencias y lograr el acuerdo y la armonía.

Su insaciable afán de saber y de conocer acerca de personas y de situaciones, contribuyó muy poderosamente a formar su perspicaz experiencia política, a enriquecer su cultura literaria y artística hasta llegar a ser un gran Mecenaz de las Letras y de las Artes. El mayor testimonio de su vocación y de su dedicación lo constituyen sus colecciones pictóricas y su gran Biblioteca de Perelada constantemente enriquecida con nuevas y valiosas adquisiciones.

La Obra Social de la Caja ganó muy pronto la simpatía y la protección de don Miguel, sirviéndole de modelo y de estímulo para las finalidades sociales que desplegaba en sus dominios gerundenses. El corazón sensible de don Miguel llegó al extremo de sufragar particularmente

gastos, apuros y necesidades de personas que no podían ser atendidas oficialmente.

A este respecto vale la pena referir que cada mañana, antes de iniciar la tarea presidencial en la Caja, colocaba sobre su mesa el talonario de cheques, un paquete de cigarrillos y el encendedor. Informados de que los Médicos le recomendaban que se abstuviese de fumar — (y lo hacía permanentemente a pesar de saber el gran daño que el tabaco le producía) —, procurábamos escamotearle el paquete de cigarrillos. Mas era inútil, porque inmediatamente sacaba otro de su bolsillo, mientras decía: «Podéis quitarme el tabaco porque sabéis que jamás os lo reclamo. Pero no os trevéreis a cumplir vuestra amenaza de escamotearme el talonario de cheques, porque aunque podáis creer que las gentes abusan de mi generosidad, lo cierto es que cada día van remediando sus más apremiantes necesidades, además de sufragar becas, alquileres, estancias en Clínicas y Hospitales, etc.».

El talonario de cheques de Don Miguel era lo primero que aparecía sobre su mesa y lo último que retiraba...

La Divina Providencia no permitió a Don Miguel desarrollar sus proyectos de renovación y de perfeccionamiento de la Obra Social, Benéfica y Cultural de la Caja. Su voluntad será el mandato que nos impulsará a realizar los proyectos generosos de aquel gran hombre social que se llamó Don Miguel Mateu Pla.

Si un gran corazón es una letra de crédito, del magnánimo Don Miguel Mateu Pla podemos afirmar que derrochó a raudales el tesoro de su bondad sin límites a través de su generoso corazón, que latió intensamente para entregarse por entero a la noble causa del Ahorro benéfico-social en defensa de los humildes y en auxilio de las necesidades y exigencias culturales, políticas y sociales de su entrañable Cataluña.